

Fantasías pasadas

 diarioobservador.blogspot.mx/2013/11/fantasias-pasadas.html

Cuando el miedo es mas grande que la inteligencia

Ayer llegaron a casa dos personas a revisar algunas tuberías y luces que necesitaban reparación. Lo que paso fue muy divertido, sin duda, pero también tiene un fondo trágico y triste a la vez. Para los que no están acostumbrados a los gatos y les temen, mis gatos son amenazadores, y no solo porque pesan casi siete kilos y parecen pequeños leones, sino porque además, tengo que admitir que no están domesticados, viven en su casa y tienen libertad de movimientos, y eso incluye revisar a los visitantes.



Gatitos. Diario de un observador

Zen, el gato que aparenta tener más tamaño, se dispuso a observar y examinar a los visitantes, se puso cerca de ellos, los olió, y mientras hablaban conmigo los saludó. Zen, a modo de saludo y para llamar tu atención se puso de pie y suavemente se agarró con sus uñas a la ropa del visitante.

Ya sabemos que muchas personas viven en un pánico terrible a casi todo, viven un miedo constante que les provoca su mente, es un temor inconsciente pero cierto, por poner un ejemplo, he notado que los que ven mucha televisión o muchas películas todo es un potencial asesino: ven al gato asesino, la abeja asesina, la niña asesina, el fin del mundo, etc. Ellos no se dan cuenta pero las noticias, películas, etc siembran miedos en su subconsciente que después condicionan su comportamiento y sus creencias.

Pero sigamos con la historia del gato. Cuando se puso de pie Zen sus patas delanteras llegaban a casi el pecho del visitante. Era para el gato un simple saludo sin embargo el visitante pensó que lo estaba atacando y entró en un estado de pánico. No podía hablar, sudaba, me miraba y miraba al gato, era una imagen impresionante. Un miedo tan grande como irreal e inconsciente.

Quería que se lo quitara, pero, eso es lo peor, cuando ellos juegan, si te están mordiendo suave o te sujetan suavemente con las uñas y tu, en pánico, haces un movimiento fuerte, entonces te cortas. Pero la herida la producen tu miedo y tu ignorancia, no el gato. Es algo igual que cuando las abejas se acercan a una persona y esta se asusta y comienza a mover los brazos. Tanto gatos como abejas reaccionan al movimiento brusco. Es tu miedo lo que te ataca.

Y aquí viene mi reflexión: los seres humanos hemos perdido la inteligencia y la capacidad racional; estamos atrapados con la mente en ideas preconcebidas, en prejuicios, la realidad que vemos no es la que está frente a nosotros: es una creación mental basada en miedos pasados y futuros.

El gato había sido capaz de saber fácilmente que esas dos personas no eran una amenaza, que su actitud era pacífica y por esto quería jugar con ellos. Sin embargo estas personas, como la mayoría de los humanos, por sus ideas preconcebidas sobre los gatos, eran incapaces de darse cuenta de esos

detalles. Su miedo a los gatos, su prejuicio, hacía que en su mente aquel gatito juguetón apareciera como una fiera que lo estaba atacando, realmente estaba en pánico.

Imaginé cuántas personas atacan a diario a los animales, los matan, los envenenan, y Dios sabe que más, debido a esos miedos basados en la inconsciencia y la ignorancia. Imaginé cuantos animales se habrán acercado a humanos para jugar con ellos y habrán muerto víctimas del miedo absurdo del ser humano, por su ignorancia. Un ser humano que perdido en su mente ya no ve la realidad sino que ve todo con el color de su miedo y de sus fantasías pasadas y futuras.